



**Enrique Banús**  
**Director**  
**Centro de Estudios Europeos**  
**Universidad de Navarra**

**DESDE EUROPA HASTA EUROPA**  
**PASANDO POR EUROPA**

Hay preguntas que no tienen sentido. Por ejemplo, ésta: ¿Qué es Europa? Y como a menudo se hace la pregunta, a menudo hay quienes se lanzan a definiciones, como si algo tan complejo como Europa se pudiera definir, trazando una frontera aquí y otra allá, incluyendo a éstos y dejando a aquéllos fuera. Y -vamos a complicarlo aún más- ¿qué es cultura europea? Aquí, quien más quien menos tiende a señalar grandes obras, muy representativas, de la pintura, la escultura, la música, la literatura -probablemente no habrá leído muchas de ellas-, configurando una especie de catálogo de los "grandes genios" (o, más castizamente, los "monstruos") de la cultura europea, una colección museal y levemente empolvada, que se venera, aunque no se ame.

No, no compensa entrar por ahí y dedicarse a conmemorar ora a quien nació hace cien ora a quien murió hace doscientos cincuenta años. ¿No es mejor relacionar la cultura siempre con la vida, porque de ella forma parte, porque es esencialmente eso: algo vivo? ¿No es mejor abrir los ojos al hecho de que la cultura en Europa ha estado, desde hace siglos y siglos, moviéndose, viviendo en un espacio al fin y al cabo bastante estrecho y, sin embargo, interesantísimo, lleno precisamente de interrelaciones, de intercambios, de influencias, de trasvases, de idas y venidas?.





¿No es Europa un pedazo de tierra en que continuamente nos hemos estado encontrando unos con otros, hablando, dialogando y también -desgraciadamente- guerreando unos contra otros, abriéndonos la cabeza y derramando sangre que creíamos culpable y que siempre era inocente? Además, no nos engañemos, en Europa no ha habido, no hay alternativa: con "el otro", "los otros" no hay sino encuentro o choque. No es bueno construir dilemas, pero tampoco es bueno no reconocerlos. Frente "al otro" no hay sino verlo como un posible amigo, como alguien de quien se puede aprender... o como una amenaza, alguien que le puede robar a uno lo suyo, hacer que se pervierta y desaparezca.

¿A qué viene todo esto? Porque estamos hablando de Carlos Ciriza. Pues a eso viene. Estamos hablando de ese Carlos Ciriza tan esencial, tan él, tan arraigado en tradiciones muy cercanas y tan artista desde el fondo de sí. Y de ese Carlos Ciriza que, sin inercia, con ligereza, se abre a Europa. Y expone en Alemania, por ejemplo. O participa en ese proyecto tan extraordinario de reunirse una buena temporada allá, en Eslovenia, con pintores de tantos otros países, procedentes muchos de lo que, con boba simplificación, llamábamos "del Este". Y luego los trae a Pamplona, la voz de aquellos que han sufrido y que ahora están muchos reorientándose, como en el laberinto de una Europa que se les ha ampliado considerablemente (me impresionó -es un ejemplo mucho más doméstico- como, en Berlín Oriental, poco después de la desaparición del muro y la unificación de las dos partes, un taxista que me daba el plano de la ciudad para que le fuera guiando a la calle deseada, mientras decía: Es que, de repente, nos hemos encontrado con 10.000 calles más).





Carlos Ciriza está así en la mejor tradición europea, en esa tradición que sabe que la cultura se hace andando, abriéndose, encontrándose. Pero es más: es un "hacedor de puentes", un "pontifex", alguien que une, que ayuda a establecer lazos, a crear vínculos y, con ello, a desmontar prejuicios, a poner el arte junto al arte y descubrir así, en la mirada conjunta, lo que distingue... y lo que une.

Indica así, como tantos otros a lo largo de tantos siglos, como tantos otros hoy también, que no hay otra alternativa: abrirse o cerrarse y el que no une, disgrega, el que no supera distancias, fabrica muros. En la historia de Europa no ha habido más que eso: la apertura basada en la humanidad o la cerrazón basada en el miedo al otro, el nacionalismo cerril y hermetizante.

Es Carlos Ciriza una prueba de que no hay problemas para un artista consciente de su identidad al abrirse: la identidad se enriquece al entrar en diálogo, se afianza en muchos aspectos, se modifica en otros. Y se redimensiona el campo en que se está trabajando: ya no cuenta tanto la opinión pública y la publicada en un ámbito siempre pequeño como es el propio entorno, sino que -sin desvincularse de él, perfectamente insertado en una ciudad (Carlos es estellés y está con su galería en una calle de Pamplona, en el linde entre "lo viejo" y el primer ensanche, más pamplonés, imposible)- las referencias se multiplican, el mundo se engrandece y se ensancha el panorama artístico y vital: se comprueban tantos lazos de unión, en medio de las diferencias.





Esta es la buena tradición europea (también existe la mala, esa de la cerrazón y del pueblerinismo que esconde su mezquindad bajo la capa de "lo propio", "lo auténtico", "lo genuino"), la tradición de saber que la cultura que no vive está muerta (¡qué perogrullada!). Y no vive la cultura que no anda, que no traspasa los límites, que no se hace peregrina y en las tabernas bebe y canta con otros y en las iglesias reza junto a otros y por otros.

Que cada vez haya, pues, más "cirizas" en museos y galerías, en exposiciones por ahí, en Europa; y que la labor de Carlos Ciriza también como galerista, como comisario de exposiciones (no es bonito ese nombre, ¿qué tal creador de exposiciones, inventor, fantaseador, disponedor, director de escena...? pues de todo eso tiene algo quien une el arte con un espacio, un tiempo, un público), su labor como "pontifex" tenga todo el reconocimiento que se merece.

Porque así se va haciendo una buena Europa: a base de gente buena -segura consciencia de sí, corazón grande- que son artistas buenos y buenos artistas. Y, por eso, son abiertos y generosos. Y hacen lo que en Europa hemos hecho durante siglos: darle aire al arte, darle libertad, la libertad de ir de acá para allá y encontrar amigos.



Plaza San Rafael, 1, 2 y 3 bajos 31005 Pamplona (Navarra) - Spain

T. 948 228 543 | F. 948 221 719 [www.carlosciriza.com](http://www.carlosciriza.com) | [estudio@carlosciriza.com](mailto:estudio@carlosciriza.com)